

Ridiculez

El Directorio del Club-Hípico ha descalificado a uno de nuestros redactores por considerar injuriosos para los comisarios los términos de un artículo publicado el Jueves, sobre dos distanciamientos de caballos en las carreras del Miércoles.

Hemos leído y releído ese artículo y no encontramos las injurias a que alude el directorio. En dicha publicación se empieza por dejar constancia de que los comisarios son personas "honradas, bien inspiradas, serias e insospechables", y solo se critica su fallo.

Pues bien; esto ha bastado para que tres de los señores comisarios, hayan solicitado del directorio del Club Hípico la inscripción de nuestro redactor en el mismo libro en que son anotados los dueños de caballos que cometen fraudes en las carreras, o que se hacen indignos de cultivar relaciones con la institución.

Esto es, simplemente, una ridiculez. No parece otra cosa sino que esos comisarios del Club Hípico, tienen tan alta idea de sus juicios que consideran una injuria discutirlos.

Si el Gobierno tuviera un libro de descalificación, y pudieran llegar a el personas que se creyeran infalibles, no habría un solo periodista cuyo nombre dejara de estar inscrito en esas páginas. Afortunadamente, no hemos llegado a esos extremos, muy apropiados, si se quiere, para servir de tema a una opereta, pero pésimo para la fiscalización.

En el caso que comentamos, se ha pretendido hacer callar a un periodista por no estar de acuerdo con la actitud de un jurado, compuesto de personas, tan insospechables como seguras de si mismo; nadie duda de que se ha tomado esta medida con la misma buena fe con que se resolvió la dificultad producida en las carreras del Miércoles. Pero, así y todo, es un mal precedente.

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

¿Quién puede asegurar que todas las personas que lleguen en el futuro, a ocupar los puestos de comisario ofrecerán iguales garantías?  
¿Quién osará afirmar que si un día se defrauda al público o se obra en forma incorrecta, no se apelará al sistema de hacer callar a la prensa que no aprueba esa conducta?

Si el ridículo no ha sido suficiente para detener la resolución del directorio del Club Hípico, pudo, a lo menos, tomar en cuenta esta posibilidad para no adoptar una medida como la que comentamos.

L.